

Lo mejor de tener una abuela pirata es que, en vez de los cuentos normales que los abuelos cuentan a sus nietos, ella me cuenta aventuras increíbles.

Me gusta cuando me explica cómo son los mares. Dice que hay un océano pacífico al que no le gustan las guerras, un mar rojo que no es rojo y un mar muerto. Pobrecito. Dice que hay dos océanos glaciares que son inmensas fábricas de cubitos de hielo.



Era un pirata muy fiero, pero muy buena persona y un excelente amigo. Tenía la barba blanca, como el pelo, y los ojos claros. De joven había sido muy guapo. Eso decían. Yo le conocí ya mayor, demasiado mayor para ser mi novio. Por eso fuimos solo amigos, muy buenos amigos. Y por eso me regaló su viejo baúl. Y allí encontré el mapa.

